

Arkitekturax

Arkitekturax Visión FUA

Revista internacional de arquitectura, urbanismo y políticas de sostenibilidad
ISSN: 2619-1709 | ISSN-e: 2665-105X

Publicaciones Universidad de América

Volumen 6, Número 6, enero-diciembre 2023, pp. 1-21

<https://doi.org/10.29097/26191709.380>

Web: <https://revistas.uamerica.edu.co/index.php/ark>

Mi c-a-s-a Una metáfora atravesada por la noción de hogar

*My H-O-U-S-E A Metaphore Intertwined
by the Conception of Home*

Recibido: 8 de agosto de 2023 • Aceptado: 2 de octubre de 2023

Deisy Beltran

Maestra en artes plásticas y visuales, Universidad Distrital Francisco Jose de Caldas.

Contacto: ✉ beltranarte-alcuadrado@hotmail.com

Resumen

A través de la casa se indaga sobre las relaciones y vínculos que se tejen dentro del núcleo familiar, entendiendo cómo estas pueden ser fluctuantes debido a las dinámicas del hogar. De manera que, la casa se encuentra atravesada por una serie de experiencias que transforman las vivencias individuales y colectivas, las cuales narran historias de vida sobre cómo construimos nuestro *cuerpocasa* a partir de lo que nos duele o percibimos de este espacio, haciendo referencia a diferentes procesos de creación plástica que configuran un lenguaje artístico sobre conceptos tales como: la memoria, la fractura y la intimidad. Por lo tanto, se aborda la autoetnografía como un medio para comprender cómo la casa puede asociarse a procesos culturales y artísticos que surgen desde el trabajo de campo con comunidades indígenas Arhuacas y mujeres cuidadoras, quienes conciben y apropian una idea sobre el hogar mediante técnicas etnográficas como los diarios de campo, la cartografía corporal y el dibujo.

Palabras claves: casa, hogar, memoria, autoetnografía, *cuerpocasa*.

Abstract

Through houses we inquire about the relationships and bonds that are woven within the family nucleus, understanding how these can be fluctuate due to the dynamics of the home. Thus, a house is crossed by a series of experiences that transform individual and collective experiences, which narrate life stories about how we build our body-home from what hurts us or what we perceive of this space, referring to different processes of plastic creation that form an artistic language on concepts such as memory, fracture and intimacy. Therefore, autoethnography is approached as a means to understand how a house can be associated with cultural and artistic processes that arise from fieldwork with indigenous Arhuaca communities and women caregivers, who conceive and appropriate an idea about the home through ethnographic techniques such as field diaries, body mapping and drawing.

Keywords: house, home, memory, autoethnography, body-home.

Introducción

Abordar mi trayectoria de vida es de vital importancia para mí, debido a que hace 4 años he reflexionado sobre una serie de fracturas relacionadas a los traumas personales y familiares, los cuales han detonado un interés por mi casa en vista de actos de violencia que se engendran a partir de un entorno patriarcal, machista, abusivo, godo y religioso—que hipócritamente obedece a los mandatos de una institución católica para aparentar el deber ser del estereotipo social de una buena familia—. Y con esto, no busco criticar la manera en la que he sido educada, sino, la forma en la que he construido mi identidad desde mi género femenino y mi formación como artista, puesto que, esta es la consecuencia de un sistema socio-económico, generacional, cultural, violento y tradicionalista de mi hogar y que posiblemente tenga una correlación entre las distintas familias de nuestro país. Por lo tanto, hago hincapié en mi vida, porque

a través de mi experiencia he logrado conectar con la de otros, otras y otros que se han sentido atravesados por su propia c-a-s-a, la cual se transforma constantemente a través de los cambios significativos de nuestra vida y propicia un espacio para desaprender la manera en la que nos percibimos frente a nuestro territorio.

Cocrear es entender que desde mi experiencia comprendo y empato con otras historias de vida y que a partir de estas puedo crear una sinergia con otras personas que han sido marcadas por diferentes vivencias que reconfiguran su idea de hogar. Este espacio de cocreación es fundamental porque me permite escuchar, analizar y reflexionar la manera en la que nuestras casas se relacionan mutuamente mediante un proceso de creación mediado a través de experiencias artísticas que dan forma a un intento por sanar, destruir, quemar y/o reinventar el lugar que habitamos. Ahora bien, la metáfora de *cuerpocasa* se centra en una indagación que en primera instancia reconoce unos antecedentes de los cuales he partido al construir mi idea de casa y conforman la manera en la que nuestro cuerpo y mente se relacionan para habitar de manera conjunta.

Por otra parte, la noción de *hogar* comprende un lugar de enunciación de acuerdo a la perspectiva de una comunidad o individuo, por ejemplo: para el Cabildo Muisca, el *Cusmuy*–Casa ceremonial–representa un cuerpo, reflejo del mundo, del territorio, donde cada elemento cumple una función. Asimismo, el hogar es la escuela en donde alrededor del fuego, escuchamos las palabras que se comparten en el fuego de nuestros corazones. El hogar es el sitio donde nos construimos como personas que cuidan y prolongan la gran obra. Durante el año 2020 realicé un ejercicio de escritura donde invitaba a la gente a responder la pregunta sobre ¿qué es una casa? Ávila (2020) contestó lo siguiente:

“La casa

Puede ser un espacio cálido para estrechar palabras y acariciar silencios, o puede ser un ambiente hostil en donde no haya más opción que amarrar los gritos y sentimientos para sobrevivir.

Puede ser un lugar lleno de vida, con abundante vegetación y aire fresco, o una ciudad en ruinas cubierta completamente de arena.

En cualquier caso, cada casa está a merced de sus propios habitantes, quienes son capaces tanto de controlar el clima que los acompaña día y noche bajo su techo, así como de transformar por completo el paisaje cuando lo deseen.

Me pregunto qué pasaría en el mundo si los seres humanos abrazáramos con más amor nuestras casas y viéramos el enorme valor que tienen” (Comunicación personal).

El hogar define una construcción social a partir de los vínculos que se generan con nuestro núcleo familiar los cuales se desarrollan cuando habitamos dentro de un espacio, a medida que vamos creciendo estas relaciones empiezan a fluctuar debido

a los cambios y transformaciones que moldean y condicionan las experiencias humanas con nuestro entorno. Por ende, mediante este concepto pretendo hilar a través de mi trayectoria de vida las afectaciones que inciden en la creación de un cuerpo-casa que narra de manera conjunta las vivencias de otras personas para autoconstruirse.

De modo que a través de narraciones colectivas sobre cómo habitamos y percibimos la casa encuentro perspectivas que nutren la elaboración de la *autoetnografía*, donde mi experiencia de vida plantea las transformaciones que ha tenido mi casa de acuerdo a mi relación íntima con mi núcleo familiar, el lugar en el que habito y la memoria que incide a raíz de experiencias traumáticas. De manera que establecer espacios de diálogo con otras personas me permite reconocermé en las vivencias de quienes también se han sentido atravesados por su c-a-s-a, siendo esta una *autopoiesis* que compone una memoria colectiva mediante la escritura, la escucha, la comunicación gestual o sonora, transformando el dolor a través de la resiliencia y cocreando a una construcción de comunidad desde la particularidad de nuestras casas.

Metodología

1. El 7 de agosto de 2018, mi padre sufrió un paro cardíaco alrededor de las 8:00 a.m., durante uno de los recorridos en bicicleta que hacía todas las mañanas antes de ir a trabajar.
2. Ese mismo día, mi hermano y yo tuvimos una discusión que terminó en violencia física.
3. Ese mismo día, mi hermano y yo tuvimos una discusión que terminó en violencia física, ya que, ser artista en este país no genera los ingresos económicos que una familia estrato 2 desearía.

Los hechos narrados anteriormente hacen parte de la reconstrucción de eventos que han cambiado mi manera de percibir la casa, la cual ha sido fragmentada debido a la pérdida, la fractura y la relación inestable con mi núcleo familiar. A causa del paro cardíaco de mi padre, la EPS debía realizar un cateterismo para destapar dos arterias importantes que obstruían el paso de sangre a su corazón, pero el resultado del procedimiento dio cuenta de que debía realizarse una cirugía a corazón abierto. Lastimosamente mi padre contrajo una bacteria hospitalaria que lo mantuvo 2 largos meses en la UCI y, además, con una alta probabilidad de perder la vida.

Esta fue la primera vez que sentí tan próxima la sensación de pérdida, aunque la relación con mi padre no ha sido la mejor el verlo postrado en la cama me estremeció. Recuerdo esa vez que me vi obligada a ir al hospital a visitarlo, comprendí lo delgada que es la línea de la vida. -Mi padre parece el protagonista del programa Mil maneras de morir, pero en él pasa todo lo contrario, siempre se salva de una muerte anunciada. Una vez intentaba limpiar la canaleta de la terraza con una varilla y debido a la fuerza que ejerció, ésta salió fuera del conducto hasta tocar los cables de alta tensión, dejando sin luz al barrio y creando un rumor entre los vecinos sobre un hombre que

voló al ser impactado por una descarga eléctrica. Con el pasar de los meses logró recuperarse y salir adelante. Algo que resaltó de él es su fortaleza, porque no solo es el hecho de sobrevivir a un paro cardíaco o a una bacteria hospitalaria, sino que además su cuerpo generó un rechazo a los ganchos que sujetaban y unían su tórax, más el dolor de sus pulmones mientras sus órganos volvían a acomodarse. Después de esto, decidí no volver a los hospitales, pasará lo que pasará.

Para el mismo año, durante las festividades decembrinas mi abuela sufrió un ataque al corazón. Dos semanas después su cuerpo comenzó a retener líquidos y para la primera semana de enero del 2019, sus pulmones y riñones empezaron a fallar uno tras otro, falleciendo a sus 86 años y dejando una fuerte ausencia en el abuelo Pájaro de 91 años. Aún tengo en la memoria los 15 minutos que tuve para despedirme de ella y el dibujo que le entregué cuando fue enterrada. Recuerdo la oración que le canté cuando metían su ataúd dentro de la bóveda:

Dulce ya la tarde cae, concluida mi labor, me despido Jesús mío, santas noches buen pastor. Bendecidme y ampararme, oh divino salvador, conceded a los que amo, santas noches buen pastor.

Este fragmento de la oración de la noche hace parte de los días que pasé en la casa de la abuela durante mi niñez, recuerdo que en el atardecer mis abuelos sintonizaban la emisora del pueblo y mi abuela solía cantarla. Aunque no sea una persona devota cantar estas dos líneas me dan tranquilidad frente a los momentos donde tengo mucho miedo, y eso sentí cuando sabía que ya no la volvería a ver, por eso se la canté.

La memoria de una casa surge de un ejercicio de la memoria familiar en el cual construí tres tipos de casas: abuela, madre e hija. Cada fachada se realizó en base a la casa propia de cada una, la externa es la casa de la abuela, la cual tiene las medidas de mi cabeza; el tamaño de las ventanas frontales hace referencia a la medida de mis ojos, la puerta al tamaño de mi boca y las ventanas laterales a mis oídos. Dentro de la casa de la abuela, se encuentra la casa de mi madre y el imaginario de casa que surge de mi psiquis, este proyecto se dio a raíz de conmemorar la memoria de mi abuela, siendo un precedente generacional sobre las mujeres que cuidan y protegen su hogar (figuras 1 y 2).

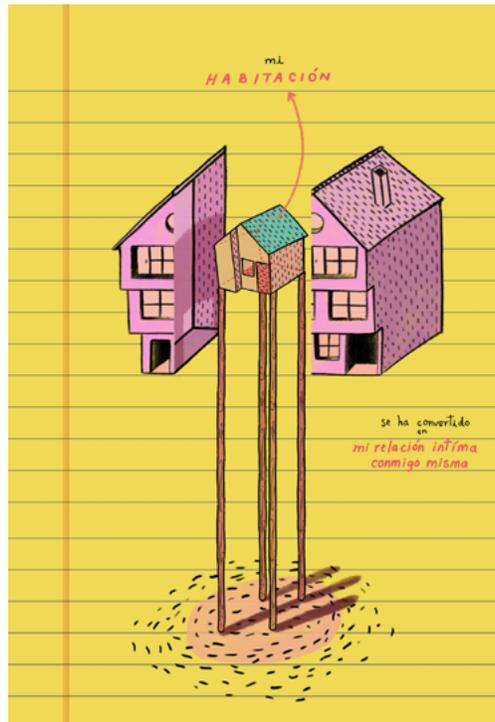
Con base en esta pieza, comienzo a cuestionarme ¿cómo las relaciones con mi núcleo familiar afectan la manera en que percibo mi idea de casa?, ¿cuál es el lugar más íntimo de mi hogar? y ¿cómo construyo mi casa desde la fractura? De modo que durante el confinamiento por la pandemia del COVID-19, realicé un fanzine llamado *Mi casa, fragmentos de una cuarentena*, partiendo de escritos, lecturas y experiencias propias que tuve durante la crisis sanitaria el cual está acompañado de ilustraciones sobre pensamientos e ideas que giraron en torno a mundos imaginarios que surgen desde casa. Estas imágenes describen cómo se sentían quienes convivían con nosotros, planteando situaciones ficticias que hablan sobre cómo percibimos nuestra intimidad y haciendo hincapié sobre la importancia de abrazar a los demás con las palabras. Este fue un detonante para comprender la noción de casa desde el lugar que habito y en el que mi intimidad se construye a partir de mi habitación, donde configuro mi idea de casa.

Figura 1 y 2. *Memoria de una casa [escultura]*



Fuente: Beltrán, D. (2019) Archivo personal.

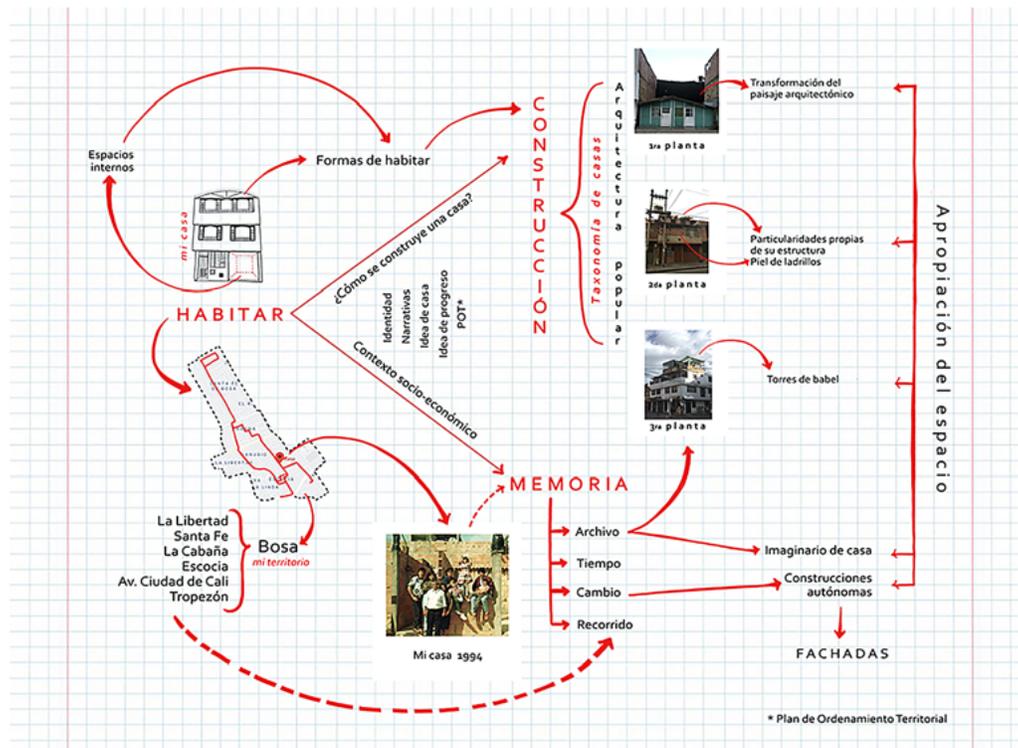
Figura 3 y 4. Mi casa, fragmentos de una cuarentena [fanzine digital]. Idartes se muda a tu casa



Fuente: Beltrán, D. (2020).

A partir de estas preguntas deduje la importancia de la materialidad y los elementos que hacen parte de una vivienda informal, ya que, empecé a realizar una serie de recorridos en mi barrio ubicado en Escocia VI Sector, y posteriormente, los fui haciendo en la Libertad, Santa Fe, la Cabaña, el Tropezón y la Avenida Ciudad de Cali de la Localidad de Bosa, esto dio cuenta de la *psicogeografía* que surge del reconocimiento y la experiencia que se tiene al circular un espacio, motivando mi interés por aspectos tales como: las formas de habitar, el imaginario popular y la autoconstrucción.

Figura 5. Cartografía de mi barrio [Ilustración]



Fuente: Beltrán, D. (2020). Archivo personal.

De esta manera, llevé a cabo un ejercicio plástico llamado Apropiación de una c-a-s-a, mediante el cual realicé una intervención pictórica sobre ladrillos usados que están apilados de forma vertical y representan las fachadas de las casas populares de acuerdo a la recopilación de imágenes que tomé durante dichos desplazamientos.

Figura 6 y 7. Apropriación de una c-a-s-a [escultura]



Fuente: Beltrán, D. (2020) Archivo personal.

La deriva fue el motivo que me llevó a cuestionar la manera en la que habitamos los espacios barriales, puesto que a medida que los recorremos nuestro cuerpo cambia la experiencia en la forma de ver el territorio y, así mismo, está asociado a los comportamientos y dinámicas que tenemos dentro de este. Por ende, en el año 2021, realicé una acción performática en la cual elaboré una máscara que tenía la forma de casa, tomando como referente la pieza *Memoria de una casa*, la cual adapto a mi boca, ojos y oídos, teniendo en cuenta la abertura de las ventanas y la chimenea para ubicar mi cabello. Por otro lado, visto mi cuerpo con telas rosadas—Bourgeois relaciona este color con lo femenino y aquello que representa el hecho de gustarse y aceptarse a una misma—estas se extienden por el suelo generando pliegues y texturas que acentúan la poética visual de un espacio contrastado por el paisaje urbano y los colores de las casas populares, además, llevaba conmigo el prototipo de una casa pequeña que alude al cuidado y a la protección (Mayayo, 2002). Siendo esta acción el precedente de la metáfora *cuerpocasa*.

Figura 8. *Mujer-casa [instalación performativa]*



Fuente: Beltrán, D. (2021). Archivo personal.

Partiendo de esto, uno de los referentes más influyentes en mi proceso de creación es el trabajo de Louise Bourgeois con su obra *Femme-maison*, donde desarrolla una serie de pinturas y dibujos que representan a la mujer subordinada por el patriarcado de la época y el encierro que este ejerce sobre ella por su papel de ama de casa. En mi caso surge un interés por la relación del espacio doméstico con su infancia, debido a

los traumas generados por las infidelidades de su padre, los cuales durante el desarrollo de su obra se convierten en el detonante de la casa. Es así como a través del proceso creador que surge por medio de la exploración con distintos materiales son claves para comprender la relación con su núcleo familiar; su madre, por ejemplo, es representada a través de la aguja y el dedal que refieren a su trabajo con la reparación de tapices. Bourgeois menciona lo siguiente: “Mi madre era una restauradora, reparaba cosas rotas. Yo no hago eso. Destruyo cosas. No puedo seguir la línea recta. Tengo que destruir, reconstruir, destruir de nuevo” (Bourgeois (1946) en Mayayo, 2002; p. 28)

Figura 9. *Femme-maison* [óleo sobre lienzo]



Fuente: Bourgeois, L. (1946-1947). Wikipedia.

Por otro lado, crea metáforas visuales y configura espacios dados por la fragilidad de su casa, como en la obra *The Destruction of the Father, the evening meal*, la cual surge a partir de conversaciones en la mesa donde su padre resaltaba lo bueno y lo ejemplar que era. En el transcurso de estos discursos ella cogía un pedazo de pan que moldeaba con saliva para hacer los miembros de su padre y posteriormente, amputarlos con un cuchillo. La obra, que realiza en base a esta experiencia, está compuesta por una mesa de comedor que se encuentra rodeada por protuberancias globulares hechas en látex y yeso, las cuales terminan en un festín sacrificial bañadas por una luz roja. De esta pieza resaltó el color como experiencia sensorial y la instalación como la configuración de objetos simbólicos que describen y narran escenas que aluden a sus traumas y miedos.

Figura 10. *The Destruction of the Father [escultura]. The Collector*

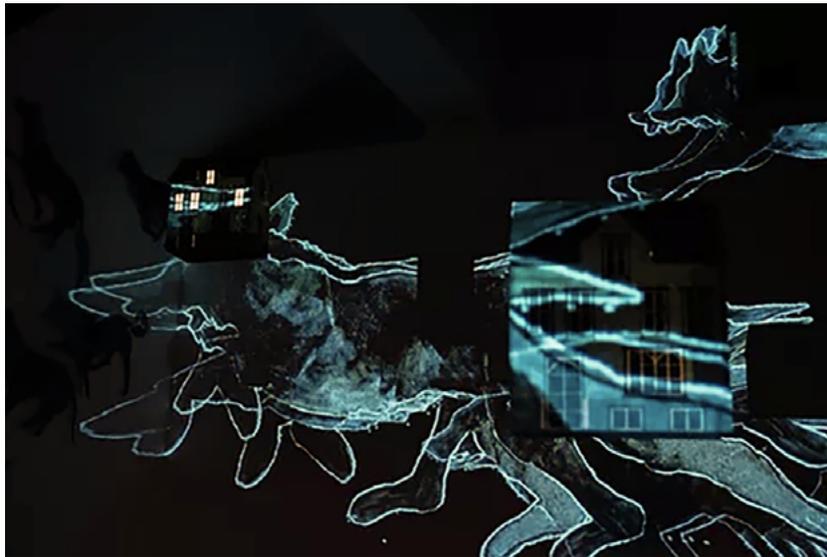


Fuente: Bourgeois, L. (1974).

La artista mexicana Alejandra Aguilar Caballero en la obra titulada *You set the scene*, en la cual trabaja conceptos tales como la *memoria*, la *identidad* y lo *doméstico*, explorando lo conceptual y simbólico del hogar a partir de la representación de casa. El trabajo de Aguilar se desarrolla a través de la narrativa compuesta por sus historias de infancia, en donde plantea una intervención sonora y visual, que recrea una historia propia de cada casa y que involucra la construcción de su identidad la cual es habitada, alterada y transformada en el tiempo.

Adicionalmente surge un interés por la experimentación con técnicas relacionadas al grabado y el collage, haciendo uso de la xilografía para la construcción tridimensional de las casas y el uso de luces. Así mismo, configura el espacio a través de una escena teatral en la que proyecta una animación acompañada con una composición musical, que invita al espectador a ser un personaje activo dentro de la intervención. Esta obra está cargada de sensibilidad y creatividad frente a la construcción plástica y visual, es una manera de cohesionar lenguajes y expresar conceptos, sentimientos y narraciones que giran en torno a la casa.

Figura 11 y 12. *You set the scene* [Instalación gráfica]. Galleri Seilduken



Fuente: Aguilar, A. (2020).

Hasta el momento he relatado los acontecimientos que han marcado mi experiencia en torno a la casa, señalando mi interés por los procesos creativos que integran lenguajes plásticos cargados de sensibilidad para comunicar y/o transmitir experiencias de vida transversales a los ambientes domésticos. Entonces, ¿por qué estas vivencias son representadas a través de la imagen de casa?, ¿qué simboliza la construcción de la casa en el imaginario colectivo?, ¿cuáles son los lugares más significativos que componen nuestra idea de casa?

Tal como Gaston Bachelard (2000) describe en su libro *La poética del espacio*: la casa es nuestro rincón del mundo y a partir de esta se desarrolla una serie de alegorías que compone los lugares y objetos que habitan en esta, haciendo una reflexión sobre la relación con el espacio y la forma en la que nos agazapamos a ellos a través de nuestros recuerdos (p. 28). Bachelard, plantea el concepto de *topoanálisis*, a través del cual se asocian imágenes que contrastan con los matices de la casa y el hogar, de acuerdo a las resonancias emocionales que alteran la construcción autoetnográfica. En el transcurso de la lectura, hace mención de los lugares que para él adquieren un significado debido a la relación que existe con algunos animales, en este caso, es importante reconocer cuales son esos espacios relevantes de la casa que pueden llegar a establecer taxonomías de acuerdo a la representación simbólica que adopta una connotación tanto individual como colectiva.

Por lo tanto, el contexto de esta investigación se relaciona con la etnografía, en donde Hall Foster (1996) menciona en su libro *El retorno de lo real: El artista como etnógrafo*, “(...) la ubicación del arte en espacios no convencionales que ahondan estados como la enfermedad, el sida o la carencia de hogar que son ajenos a los marcos institucionales de la época, pero que, en el presente es una metodología de investigación a través de la cual varios artistas asumen una postura social, cultural, artística y política frente a realidades cotidianas” (p. 189). Hace referencia al *mapeado etnográfico* de una institución o una comunidad sobre un hecho específico que inserta al arte frente a una situación de hoy en día. Estos mapeados fueron desarrollados por artistas de los años sesenta, quienes tuvieron como resultado objetos, estadísticas, informes y documentos, los cuales confirmaban más las problemáticas existentes que contestar sobre el procedimiento de las instituciones frente a ello, contrarrestando así, el diálogo que podía suscitar ambas contrapartes.

En el libro *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*, del antropólogo Eduardo Restrepo (2018), expone las herramientas que hacen parte de una investigación etnográfica con grupos poblacionales, donde la pregunta problema puede ser estudiada a través de varias técnicas, en las cuales planeo usar; el diario de campo, que son las anotaciones que se hacen durante el trabajo de campo con la comunidad, la entrevista etnográfica, que comprende los aspectos de la memoria colectiva de una población y las historias de vida, las cuales permiten explorar e ilustrar la trayectoria vital de una persona en relación a los significados y prácticas culturales en las que se encuentra inserta.

Restrepo destaca en los diarios de campo la creación y elaboración de narraciones etnográficas mediante imágenes, documentales, exposiciones y videos, es así, como el trabajo del artista colombiano José Alejandro Suárez Londoño se convierte en un precedente, ya que su obra ilustra una mirada sobre sus experiencias diarias a través de dibujos, grabados, sellos, entre otras técnicas que registra en sus diarios de viaje y bitácoras personales. Estos dibujos se convierten en una memoria que contiene una fuerte carga poética en la que aprecio la minuciosidad de sus detalles y los elementos que componen la imagen-palabra, creando así lenguajes visuales que invitan al público ahondar en el universo de sus ideas o reimaginar sus historias.

Figura 13. *al FUEGO con el FUEGO i el FUEGO [Aguafuerte]*



Fuente: Suárez, L. (2015) ARCO.

La etnografía es una herramienta fundamental para entender el papel del artista desde la década de los setenta frente a su contexto social y a las prácticas culturales de su entorno. De allí deriva la metodología de mi investigación que es la *autoetnografía*, Silvia Bénard Calva a través de su libro *Autoetnografía. Una metodología cualitativa* (2019), describe que dicho concepto es un distintivo central que surge a partir de lo individual en la investigación, ya que, desde ahí se logra comprender el contexto espacio-temporal en el que se vive la experiencia individual, teniendo en cuenta sus dimensiones culturales, sociales y políticas. De modo que al entender mi experiencia individual puedo relatar la experiencia cultural, tomando de referencia la autobiografía y etnografía, para reconocermé desde mi subjetividad y emociones, las cuales surgen a raíz de una experiencia que transformó mi manera de percibir y construir mi idea de casa-hogar.

“Los autoetnógrafos no sólo deben usar sus herramientas metodológicas o la literatura de investigación para analizar una experiencia, sino que también deben considerar las formas en las que otros experimentan epifanías similares; deben utilizar la experiencia personal para ilustrar facetas de una experiencia cultural y, así, hacer

que las características de una cultura sean familiares para los del grupo y los externos. Para lograrlo, se requerirá comparar y contrastar la experiencia personal con la investigación existente.” Bénard, p. 22, (2019)

Resultados y Conclusiones

“Si no sanamos primero, no podemos sanar una familia;
si no se puede sanar una familia, no se puede sanar un territorio”.
Edinson Quiñonez (2022)

En el año 2022, realicé los primeros talleres de arte sobre la casa con la Escuela rural indígena de Jimaín en Pueblo Bello-Cesar, donde llevé a cabo un ejercicio de sensibilización artística a través de la pintura, en la cual participaron niños y niñas de segundo a cuarto de primaria, mediante esta exploración resalté la manera en la que los niños perciben su hogar a través de su entorno ambiental, costumbres, creencias y la conexión que existe con su ley de origen. La teoría del color fue el primer tema que abordamos en el inicio de los talleres para comprender las mezclas primarias, secundarias y terciarias, ya que, para los Arhuacos los colores primarios son: el blanco, gris, negro y rojo, diferente al imaginario occidental que se enseña en las academias de arte. De manera que a través de pedagogías horizontales creamos espacios de diálogo con los niños y niñas sobre la importancia del color, sus significados y traducción en la lengua iku.

A lo largo de los talleres se unió la Escuela rural indígena de Kwanimun, en ambas escuelas elaboramos fanzines, un medio de autopublicación que se realiza a partir de materiales económicos mediante el cual exploramos temas relacionados a la casa, el lugar que habitamos y las personas y animales que hacen parte de nuestro hogar. Los lenguajes plásticos que utilizamos para el desarrollo del fanzine se dieron a través del dibujo y la pintura, donde los niños exploraron su propio lenguaje visual acompañados de retratos, arboles, animales, montañas y cielos, siendo esta una experiencia que aportó *más* al desarrollo del proyecto, puesto que, era una manera de acercarse y comprender sobre cómo los niños y niñas construyen su idea de casa (figura 14).

Por último, realizamos un taller de autorretrato con el fin de conocer el autoconcepto que tienen sobre sí mismos y cómo esto particularmente se ve relacionado con la manera en que nos percibimos frente a la sociedad desde la construcción misma de nuestra identidad. De modo que, esta actividad artística y de gestión cultural, potencializó los procesos de indagación sobre la noción de casa y hogar que surge desde la mirada de la comunidad Arhuaca (figura 15).

Figura 14. Dibujo de Jimaín [dibujo]



Fuente: Beltrán, D. (2022) Archivo personal.

Figura 15. Taller sobre la casa en la Escuela Indígena Kwanimun [ejercicio de dibujo]



Fuente: Beltrán, D. (2022). Archivo personal.

Por otro lado, a través de los talleres de arte realizados con las mujeres cuidadoras de la localidad de Fontibón en Bogotá, se llevó a cabo la creación y elaboración de diarios de campo que tuvieron como objetivo incentivar la escritura por parte de las participantes, describiendo cómo conciben el autocuidado hacia ellas mismas a través de prácticas que se relacionan con su cuidado personal y el hogar. Este proceso sensibilizó a las mujeres sobre cómo ellas se perciben dentro de su hogar teniendo en cuenta la resiliencia que tienen al momento de afrontar situaciones como la pérdida, el cuidado a los otros, las tareas domésticas, entre otras. Los diarios de campo aportaron a que varias de ellas representaran a través de imágenes y textos una narración personal sobre cómo se sienten, cuáles son sus motivaciones, cómo se previsualizan así mismas en un futuro, qué les apasiona, cuáles son sus intereses, etc.

Figura 16. *Taller de diarios de campo a mujeres cuidadoras [taller de encuadernación]*



Fuente: Beltrán, D. (2023). Archivo personal.

Además, cabe señalar que los diarios permiten recopilar todas las historias de vida de cada una de las mujeres y, así mismo, se convierte en una herramienta para entender y empatizar con la vivencia de otras personas que han sido atravesadas por su hogar. Las mujeres cuidadoras abordan el tema de la casa desde la relación que existe con su núcleo familiar y cómo estos pueden generar tensiones dentro del hogar. No obstante, profundiza la mirada sobre aquello que les adolece, cómo sanan sus heridas, qué aprendizajes obtienen de cada uno de sus vínculos y cómo se reconocen dentro de la sociedad.

Figura 17. Taller de diarios de campo a mujeres cuidadoras [taller de encuadernación]



Fuente: Beltrán, D. (2023). Archivo personal.

Durante el ejercicio de cartografía corporal se aprecia la manera en la que las mujeres habitan y se relacionan con su cuerpo; ubican allí sus dolores, lo que más les gusta, qué zona de su cuerpo asocian con emociones y recuerdos que les permite contar una historia, como se encuentra su autoestima, qué partes les hace sentir cómodas consigo y que otras zonas descuidan. El cuerpo es un contenedor de memorias que acumula una serie de vivencias que forman nuestra personalidad y carácter. Por lo tanto, la relación que existe entre nuestro estado físico y mental es la imagen que proyectamos hacia el mundo y a través de este ejercicio surgen distintas reflexiones sobre cómo nos cuestionamos cada ciclo de nuestra vida y cómo habitamos el cuerpo que resiste ante las diferentes situaciones que vivimos en el día a día.

Figura 18. Taller de cartografía corporal [dibujo y pintura]



Fuente: Beltrán, D. (2023). Archivo personal.

Bibliografía

- Aguilar, A. (2020). *You set the scene* [Instalación gráfica]. Galleri Seilduken. Recuperado de <https://www.alejandranguilarc.com/you-set-the-scene>
- Ávila, D. (2020). Comunicación personal, 28 de julio del 2020.
- Beltrán, D. (2019). Archivo personal.
- Beltrán, D. (2020). Mi casa, fragmentos de una cuarentena. IDEARTES. Recuperado de https://idartesencasa.gov.co/ganadores_invp/comic-o-fanzine-digital/mi-casa-fragmentos-de-una-cuarentena
- Beltrán, D. (2021). Archivo personal.
- Beltrán, D. (2023). Archivo personal.
- Bénard, S. (2019). Autoetnografía. Una metodología cualitativa. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Bourgeois, L. (1946-1947). *Femme Maison*. [Oleo y tinta, sobre lino] Recuperado de https://upload.wikimedia.org/wikipedia/en/1/13/Femme_Maison.jpg

- Bourgeois, L. (1974). *The Destruction of the Father* [escultura]. The Collector. Recuperado de <https://www.thecollector.com/louise-bourgeois-artist/>
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- Foster, H. (1996). El artista como etnógrafo. En *El retorno de lo real* (Ed.), 175-208 (pp. Fernández, Madrid). Akal.
- Mayayo, P. (2002). *Louise Bourgeois*, España, Editorial Nerea.
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Suarez, L. (2015). *al FUEGO con el FUEGO i el FUEGO* [Aguafuerte]. Recuperado de <https://co.pinterest.com/leodavinci84/jose-antonio-suarez-londono/>